

INFORMACIONES

El problema triguero en España

El día 3 del actual, y en el local de la Escuela Social del Ministerio del Trabajo, pronunció una documentada conferencia sobre el problema triguero en España el competente Ingeniero Agrónomo don Jorge Montojo, asesor técnico del Servicio Nacional del Trigo.

Comenzó haciendo resaltar la importancia nacional de dicho problema, al ser características esenciales del mismo las tres siguientes:

Ser el pan un alimento básico de la población; el porcentaje elevadísimo que representa el valor del trigo con relación al valor total de los cultivos y aprovechamientos de España, y afectar el problema del trigo a más de dos millones de productores.

La necesidad de la política proteccionista seguida queda ampliamente justificada. El alto porcentaje que hubiera representado en el mercado mundial, y con respecto al total exportable de los grandes países productores, el consumo español, y el no constituir España una nación industrial exportadora, como Inglaterra, hubiera tenido repercusiones gravísimas sobre nuestro comercio exterior.

Es, sin embargo, preciso llegar a una industrialización razonable de España, racionalizando para ello la agricultura; pero la absorción por la industria de la mano de obra sobrante en el campo después de este proceso de racionalización no debe llegar a plantear el problema, ya general en los países industrializados, de escasez de brazos para la agricultura, que ha originado una política de vuelta al campo, gran estabilizador. Y, además, hay que prever las grandes posibilidades de colonización en las buenas zonas de secano y, sobre todo, en las nuevas zonas regables, con un aumento de riqueza considerable. La creación de una clase media rural, inexistente en regiones como Andalucía y Extremadura, es ya un problema inaplazable. Estos dos factores,

convenientemente ponderados, industrialización razonable y colonización, deben ser base del desarrollo económico de España.

Tras un minucioso examen de la política triguera seguida en España en lo que va de siglo, indica el señor Montojo que la creación del Servicio Nacional del Trigo en 1937, como organismo regulador del mercado triguero, fué el resultado de una vasta evolución al comprobarse los inconvenientes del sistema de libre concurrencia aplicado al trigo. Al fundarse el Servicio fué acogido con gran entusiasmo por los productores, agobiados entonces por el sobrante de trigo, sin salida posible. Pero las circunstancias propias de toda postguerra y las originadas por la Guerra Mundial originaron una gran baja de la producción, en cuya fase permanecemos todavía. La elevación de los precios del trigo ha sido gradual y lenta, y la superficie sembrada ha disminuído, especialmente en las zonas marginales, en las que ha predominado la ganadería.

La situación actual del mercado de trigo, con una fuerte baja de la producción en los países europeos, difícilmente recuperable a plazo breve, originará un aumento de las exportaciones a altos precios de los grandes países exportadores no afectados en sus terri-

torios por la guerra, y muy probablemente en superproducción mundial, con la crisis económica consiguiente, una vez recuperada Europa. Es, pues, un objetivo de alto interés nacional conseguir una producción de trigo adaptada al consumo, ya que nuestras exportaciones, que deben ser aumentadas al máximo, tendrán que compensar otros productos de los que no somos o no podemos ser productores. El problema triguero de España debe, pues, resolverse de un modo estable y definitivo, teniendo en cuenta nuestra larga experiencia pasada, con toda clase de ensayos fracasados.

Las armas del Servicio Nacional del Trigo serán poderosas, pero delicadas en su manejo. El control de las importaciones, el prudente empleo de las reservas conservadas en la red de silos y almacenes ya en construcción y, sobre todo, el establecimiento de precios estabilizados en lo posible, en estrecha relación con los índices de los productos agrícolas e industriales dentro de una coordinada política económica general de Gobierno, serán bases fundamentales y clave del éxito de su gestión.

La magnífica disertación fué seguida con todo interés por el selecto y numeroso auditorio, quien al terminar la conferencia aplaudió y felicitó calurosamente al señor Montojo.



Plantas útiles de la Guinea Española

El 29 del pasado mes de abril, el profesor don Emilio Guinea pronunció una interesante conferencia en la Real Sociedad Geográfica.

Comenzó su disertación razonando la necesidad de la Botánica como disciplina básica para hacer el arqueo de los recursos vegetales de la selva virgen española. Alude a la extraordinaria figura de

Carl von Linné, creador de las bases de la Botánica moderna y manifiesta su propósito de emular la gloriosa tradición de la Botánica hispana de los siglos XVIII y XIX, encarnada en las magníficas figuras de Quer, Cavanillas, Lagasca, Clemente, Mutis, Ruiz, Pavón, etcétera.

Destaca la orientación de la Botánica contemporánea, tomando

como ejemplo la espléndida labor llevada a cabo por el Director del Jardín Botánico de Berkeley, en California, J. Harper Goodspeed y su equipo de científicos, que tan certeramente le han secundado. El relato de las actividades de este destacado botánico lo ha hecho él mismo en su interesante libro *The Plant hunters in the Andes*, traducido al español, en la Argentina, en 1944. Sus búsquedas se centran en el hallazgo de especies del género *Nicotiana*, con vistas a mejorar las razas de *N. tabacum*, cultivadas en gran escala en California. No desatiende la recolección de otras plantas útiles, especialmente las ornamentales, dado el incremento que tiene la jardinería en California y la importancia de este mercado.

Seguidamente el señor Guinea se exhibe en las razones de orden material y espiritual que le han lle-

vado a estudiar la selva virgen de la Guinea española y hace una brillante y elocuente descripción del bosque virgen como importante reserva de recursos vegetales y motivo de inspiración literaria y estética.

Proyecta una interesante serie de diapositivas pertenecientes a la colección de la cátedra de Geografía Física, reunida por la actividad de los conocidos geólogos y geógrafos señores Hernández Pacheco (don Eduardo y don Francisco), con los aspectos más destacados e interesantes del bosque hispano-ecuatorial.

A continuación hace un relato minucioso de las principales especies de la flora espontánea, con inmediata aplicación humana. Destaca la importancia de los *miamongomos* o *caloncobas*, de los que se obtiene el aceite de *chaulmogra* (en español, *cholmu-*

gra), tan útiles para curar la lepra. Habla también de los *estrofantos*, de algunas plantas textiles y de buen número de plantas interesantes desde el punto de vista industrial, tintorial o de sus resinas, latex, principios aromáticos, etcétera, etc.

Concluye destacando la importante labor que en este sentido viene realizando la Dirección General de Marruecos y Colonias, hábilmente secundada por el Excelentísimo Gobernador de la Guinea española, y en especial por la Dirección de Agricultura de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea, al frente de la cual se encuentra el competente Ingeniero Agrónomo don Jaime Nosti.

La conferencia tuvo interés y amenidad y fué premiada con una ovación por el selecto público que acudió a escuchar al ilustre botánico.

LA FESTIVIDAD DE SAN ISIDRO

Con la solemnidad acostumbrada, el 15 del actual se celebró la festividad de San Isidro Labrador. Patrono de la Agricultura, del Cuerpo Nacional de Ingenieros Agrónomos y del de Peritos Agrícolas del Estado.

A las diez de la mañana se celebró en la Santa Iglesia Catedral una solemne misa de pontifical, oficiada por el obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo Garay. Ocupó la presidencia el Excmo. Sr. Ministro de Agricultura, don Carlos Rein, acompañado de los Ilustrísimos Sres. Subsecretario, Directores Generales del Departamento y Director general de Seguridad, Excmo. Sr. Canciller de la Orden del Mérito Agrícola, Secretario general técnico del Ministerio, Presidente de la Asociación de Ingenieros Agrónomos, Excmo. Señor Alcalde de Madrid y Corporación municipal bajo mazas, Delegado Nacional de Sindicatos y numerosas personalidades, jerarquías e Ingenieros, que llenaban por completo el templo, artísticamente engalanado con tapices y flores.

A las dos y media de la tarde, el Cuerpo Nacional de Ingenieros Agrónomos celebró un almuerzo que fué presidido por las personalidades antes indicadas. Después

de leídas las adhesiones, el Presidente de la Asociación, don Ramón Garrido, pronunció un discurso, magnífico de expresión y de fondo, en el que aludió a las vicisitudes porque ha pasado el Cuerpo Nacional de Ingenieros Agrónomos desde su fundación. Perfiló el doble carácter de la misión encomendada por el Estado a los

Ingenieros Agrónomos, que precisa de la formación ingenieril y de la biológica, para saber aplicar la técnica agronómica. Aludió a las aspiraciones que el Cuerpo tiene, no en plan egoísta de mejora de la clase, sino para disponer de los medios necesarios a una mayor eficiencia de su importante cometido, y terminó diciendo que hay

